**Matilde de Magdeburgo 1210 - 1282**

**Mistica y piadosa beguina**



 **Nació alrededor de**[**1210**](https://www.ecured.cu/1210)**en un castillo cerca de la ciudad de Magdeburgo,**[**Alemania**](https://www.ecured.cu/Alemania)**, nació en la diócesis de Magdeburgo en el seno de una familia acomodada de la que recibió una buena y exquisita educación. Creció conociendo la cultura cortesana y la lírica Minne (amor cortés) de su tiempo. Comenzó a tener visiones a los doce años; años después, alrededor de**[**1230**](https://www.ecured.cu/1230)**, se alejó de su familia, abandonó la seguridad y la riqueza de su hogar y partió hacia una ciudad extraña. Entró en la comunidad de beguinas en Magdeburgo, comenzando así su vida de pobreza, espiritualidad y rigurosa penitencia.**

 **Durante los siglos**[**XII**](https://www.ecured.cu/XII)**y**[**XIII**](https://www.ecured.cu/XIII)**se extendió por Alemania y los Países Bajos el movimiento de las beguinas; este grupo de mujeres cristianas formaban una importante corriente piadosa, prestaban servicios en hospitales y leprosarios. Los beguinatos daban un espacio social a las mujeres, gozaban de independencia y se desarrollaban culturalmente; vivían cerca de los monasterios, eran muy devotas y tenían un director espiritual.**

 **Durante cuarenta años Matilde vivió y trabajó en la pobreza, como beguina en la ciudad de Magdeburgo; tenía frecuentes visiones místicas y en una de ellas, decidió poner por escrito lo que Dios le mostraba durante años.**

 **Mechtilde de Magdebourg (o Matilde de Magdeburgo) es una de las figuras literarias más importantes de la literatura europea del siglo XIII. Nació de una familia acomodada, lo que le permitió recibir una exquisita educación y llevar una vida muy confortable. Cuando contaba con doce años, Matilde tuvo una visión mística que le llevó a abandonar a su familia y unirse a las beguinas de Magdeburgo con las que permaneció más de 40 años. Allí trabajó como una beguina más, pero ocultó sus visiones a sus compañeras.**

 **Las beguinas fueron uno de los movimientos más controvertidos e interesantes de la Edad Media. Se trataba de una asociación de mujeres cristianas, contemplativas y activas, que dedicaban su vida a la ayuda de desamparados, y también a labores intelectuales. Trabajaban para mantenerse y eran libres de dejar la asociación en cualquier momento para casarse.**

 **No había casa-madre, ni tampoco una regla común, ni una orden general. Establecían sus viviendas cerca de hospitales o iglesias, en sencillas habitaciones donde podían orar y trabajar. Cada comunidad o beguinaje era autónoma y organizaba su forma de vida de manera independiente. Muchas de las mujeres beguinas fueron escritoras y como tales encontraron el obstáculo de ser laicas y mujeres, aunque ellas alegaron que escribían por mandato divino. Se enfrentaron por ello al poder eclesiástico ya que consideraban que la experiencia religiosa era una relación directa con Dios, que ellas podían expresar con su propia voz, sin intermediarios.**

 **Las beguinas, junto con los trovadores y los Minnesänger fundaron la lengua literaria flamenca, francesa y alemana. Con sus obras participaron en la apertura del saber teológico a los laicos, traduciendo numerosas obras del latín a las lenguas vulgares.**

 **Cuando ya contaba 40 años, Matilde animada por su confesor, decidió poner por escrito sus experiencias místicas que llevaba experimentando desde niña. Poesía y narrativa  se funden en un precioso libro en el que mediante figuras alegóricas como Amor, Alma o Fidelidad, relata su relación mística con Dios con constantes referencias a su principal inspiración, el Cantar de los cantares. Matilde va a transformar el amor pasional en un amor a Dios que trasciende cualquier instancia humana.**

 **Su confesor y director espiritual, el domínico Enrique de Halle, siguió el escrito del libro que quedó en el medio bajo alemán, la lengua vernácula (del pueblo, regional), que se hablaba en esa época en el norte de Alemania.**

 **Su obra**

 **Todavía era laica por lo tanto, cuando comenzó la escritura de ese libro, fruto de su experiencia mística, al que tituló "Luz fluyente de la divinidad" (originalmente «Vliessende lieht miner gotheit», en alemán moderno: «Das fließende Licht der Gottheit»). El título que fue inspirado en una de sus visiones, es el texto donde Matilde expresó sus diálogos, confesiones y revelaciones en su ilimitado amor por Dios; combinó sus visiones y la liturgia; alternó varios poemas con una prosa narrativa, se refirió al purgatorio y al infierno y denunció la corrupción del clero y de la propia orden domínica, insistiendo en la reforma de la Iglesia.**

 **Escribió el libro en un periodo de treinta años. Redactó el último capítulo cuando ya estaba en Helfta, la obra completa estaría integrada por un total de siete. Matilde fue muy criticada y tuvo enemigos. Mujer culta y laica, beguina y mística y autora de un libro sagrado, pues había sido revelado, según ella, en estado de éxtasis, provocó violentas reacciones en el poder eclesiástico y envidia por su inmediata relación con Dios.**

 **Matilde va a valerse de su excepcional formación y utilizar magistralmente en su libro el tesoro idiomático y de imágenes del mundo cortesano-caballeresco. Para su formación como escritora  es determinante haberse criado en la época de los trovadores y las trovadoras, en la época de la música trovadoresca y del arte de la alegre palabra amorosa. Si Matilde es descubierta en la actualidad como poeta es porque puede considerarse una trovadora. Con la mirada puesta en la poesía trovadoresca, saltan a la vista innumerables conexiones: el misterio de la relación amorosa, su dolor y su promesa, el anhelo de muerte y el gozo de vivir… Wofgang Mohr califica la obra de Matilde como “la poesía erótica más audaz que poseemos en la Edad Media”.**

 **El lenguaje de Matilde es todo menos monótono. Tiene su propio ritmo y sonido; está lleno de música, danza, canto y juego: “Mis cuerdas sonarán dulcemente para ti como premio a la fidelidad de tu prolongado amor. Pero quiero empezar antes y templar en tu alma mis cuerdas celestiales.” Desde el punto de vista poético, en Matilde hay muchos tesoros aún por descubrir:**

**El amor hermoso de enorme poder
rejuvenece el alma, aunque el cuerpo envejezca
El amor amoroso de abierta entrega
borra las quejas del corazón amargo […]
El amor tempestuoso de inmenso poder
es aquel que nadie es capaz de explicar.**

 **El erotismo del que se habla en la escritura de Matilde es amor a Dios en este mundo. Amar sin tapujos, sin restricciones y amar a la vez que se obra. Matilde va a mantener una relación con el cuerpo (como concepto y como realidad tangible) que en absoluto lo denigra, lo condena o lo vitupera. Frente a otras derivaciones del dogma cristiano, Matilde defiende que el cuerpo ha de estar fuerte para afrontar esta tarea de auxilio hacia quien más lo necesita.**

 **Como apunta Keul, nuestra protagonista no es en absoluto “partidaria del ascetismo fanático, que supone un riesgo para la vida y conduce algunas veces a la muerte”. Más bien asegura, con tanta gracia como firmeza, que un monje con hambre ni puede cantar bien ni puede estudiar con esmero. No hay nada más cristiano que la vida entendida en sus más amplios goznes: el cuerpo es condición necesaria de nuestra acción, si bien “*tenemos que mantener en todo momento una santa atención hacia nosotros mismos, para guardarnos de los defectos”*. Y prosigue, sin tapujos y con su particular gracejo: “*Debemos mantener un interés lleno de amor hacia nuestros hermanos cristianos, para que cuando obren mal se lo digamos a solas y con intención sincera. De este modo evitaremos muchas habladurías inútiles”.***

 **Sufriendo mucho por las persecuciones y burlas acerca de su experiencia interior, buscó refugio hacia el 1270, en el convento cisterciense de Helfta, que estaba bajo la dirección de la abadesa Gertrudis de Hackeborn, hermana de Matilde de Hackeborn; allí logrando paz y serenidad, añadió un séptimo libro a su obra. El convento de Helfta era uno de los centros más famosos de gran nivel cultural y del misticismo medieval femenino.**

 **Su muerte**

 **Murió con fama de santa, anciana y ciega, a una edad avanzada. No hay seguridad de la fecha de su muerte; algunos historiadores dicen 1282, otros 1294.**

 **La obra de Mechtilde se conserva en un único manuscrito transcripto del original en alemán vulgar y fue bastante difundida en su época. A pesar de ello, fue criticada por haber sido escrita por una mujer y en lengua vulgar. También  porque no dudó en  denunciar con virulencia los defectos del clero, del Imperio y de la orden dominicana.**